

## LA SAGRADA FAMILIA

26 de diciembre de 2010



### Lecturas:

- Eclesiástico 3, 2-6.12-14
- Colosenses 3, 12-21
- Mateo 2, 13-15.19-23

### Calendario:

- **1 de Enero** : Jornada Mundial por la Paz

### :Citas:

*“La dignidad trascendente de la persona es un valor esencial de la sabiduría judeo-cristiana, pero, gracias a la razón, puede ser reconocida por todos. Esta dignidad, entendida como capacidad de trascender la propia materialidad y buscar la verdad, ha de ser reconocida como un bien universal, indispensable para la construcción de una sociedad orientada a la realización y plenitud del hombre. El respeto de los elementos esenciales de la dignidad del hombre, como el derecho a la vida y a la libertad religiosa, es una condición para la legitimidad moral de toda norma social y jurídica.”*

**Benedicto XVI.** Mensaje para la Jornada Mundial por la Paz 2011

*“Por ello, la promoción de la justicia no es sólo denuncia de los atropellos que se hacen, sino también la búsqueda de tantas justicias que todavía están pendientes de realizarse en nuevos ámbitos y lugares. La sensibilidad evangélica nos ayudará a descubrir estas nuevas justicias, y nos ayudará a sobrepasar las relaciones de justicia hasta alcanzar relaciones de gratuidad, propias de la donación de la vida, del perdón y de la generosidad del amor.”*

**Fr. Javier Carballo, O.P.** Carta de Adviento-Navidad 2010

Aquí puede descargarse el documento completo [“LA LIBERTAD RELIGIOSA, CAMINO PARA LA PAZ”](#) de Benedicto XVI con motivo de la Jornada Mundial por la Paz 2011.

### :Acto penitencial:

- Porque muchas veces no somos en nuestras familias vínculo de unión: **Señor, ayuda nuestro caminar.**
- Por todas las veces en las que olvidamos que formar parte de una familia es también esforzarnos por crear en ella un espíritu de colaboración y participación: **Cristo, ayuda nuestro caminar.**
- Por las veces en las que no nos hemos sentido en nuestra comunidad miembros de la familia cristiana: **Señor, ayuda nuestro caminar.**

**:Ideas para reflexionar:**

"Levántate, coge al niño y a su madre y huye a Egipto" (v. 13). También a Jesús le tocó vivir en un país extranjero, como emigrante, con todas las penalidades de los que emigran o se exilian. Este dato evangélico toma hoy especial relevancia, cuando los desplazados y refugiados -una de las mayores tragedias humanas de nuestro tiempo-amenazan con convertirse en uno de los problemas más explosivos de las próximas décadas. Siempre ha habido migraciones y desplazamientos, pero hoy en día, cuando el mundo se ha convertido en una aldea global, los flujos migratorios se han agigantado.

Nadie puede hacer un recuento preciso del número de refugiados, pues se ve continuamente afectado por entradas y salidas. En los últimos años, sin embargo, la lista de refugiados no ha dejado de incrementarse. Se calcula que hay actualmente 100 millones de personas *desarraigadas*. De ellas, 20 millones se consideran refugiadas por haber tenido que cruzar la frontera de su país para escapar de la persecución, la violencia o la muerte. Otros 24 millones viven *desplazados* en el interior de sus propios países. El resto son víctimas de la pobreza o de la destrucción del medio ambiente, y son llamados *emigrantes*.

Quizá nos ayude a comprender mejor este problema si pensamos que, cada día, unas 10.000 personas pasan a aumentar la lista de refugiados; o que uno de cada cinco africanos está refugiado, o que Irán cuenta con el mayor número de refugiados del mundo, más de cuatro millones; o que Malawi, con 10,3 millones de habitantes, acoge a más de un millón de refugiados. Pero para intentar comprender *este drama humano* hemos de mirar los rostros de esos ancianos que fijan sus ojos semicerrados en un horizonte que ya no existe; esas madres que protegen con su regazo exánime a sus hijos dormidos en un gesto de infinita tristeza; esos hombres cargados con cuatro cachivaches rescatados de una huida hacia ninguna parte; esos adolescentes que han visto truncado su futuro; esos niños de ojos asustados y abiertos...

El reportaje televisivo, con el impacto de las imágenes, nos permite captar el desolador paisaje de un campo de refugiados en tiendas de campaña, o protegidos con plásticos, o hacinados en galerones, o viviendo en chabolas sin agua potable, sin luz, sin letrinas, casi sin comida. Pero el *paisaje interior* de las personas es todavía más desolador. Sólo podemos acercarnos a él, *con temblor y respeto*, de la mano de quienes lo sufren. Son millones todavía los niños y niñas que tienen cicatrices escondidas y miran el mundo a través de una alambrada. Recordarlos hoy, al proclamar el pasaje evangélico de la huida a Egipto, es una llamada de atención. Es creer y recordar que Él sigue siendo Dios-con-nosotros. Es asumir que Jesús se hace presente en los desplazados, en los refugiados, en los emigrantes actuales.

En una sociedad cuya opinión pública, con un discurso civilizadamente correcto, cada día es más adversa a la aceptación de extranjeros en su seno y se muestra más racista y xenófoba, al cristiano no le queda otro remedio que anunciar su fe en un Dios solidario, Padre de todos, creer en un Dios Hijo, refugiado en Egipto, y dejarse llevar por el Espíritu hacia los marginados, desplazados y emigrantes, donde Dios sigue encarnándose hoy.

*Fe y Justicia*

**:Peticiónes:**

- Por la Iglesia, la familia de los hijos de Dios, para que vivamos como hermanos y transmitamos esa fraternidad a cuantos te buscan con corazón sincero. **Señor, cuida de la gran familia de la humanidad**
- Por todas las familias, por las que atraviesan momentos de dificultad, sea por la enfermedad, la desolación o la falta de recursos: para que todas ellas puedan vivir con dignidad. **Señor, cuida de la gran familia de la humanidad.**
- Por los jóvenes que se preparan para formar una familia, para que funden su amor en el respeto mutuo, la comunicación, la tolerancia. **Señor, cuida de la gran familia de la humanidad.**
- Por la Paz en el mundo, y para que seamos conscientes que está en nuestras manos construirla con nuestras pequeñas decisiones, en nuestros compromisos sociales y políticos, en nuestras opciones de consumo. **Señor, cuida de la gran familia de la humanidad.**
- Para que nos mantengamos atentos a las señales de la liberación que Dios nos anuncia y que ya está haciéndose visible a nuestro alrededor. **Señor, cuida de la gran familia de la humanidad.**

**:Oraciones:**

Señor, ayúdanos para hacer de nuestras familias un espacio de amor y de gratuidad, donde reinen el respeto y el cariño; y que estos valores que aprendemos en ella sepamos también llevarlos a toda la familia humana, de modo que el mundo sea nuestra casa común. PJNS

Estos dones que ahora traemos al altar, Señor, son expresión de lo mucho que nos quieres, al entregarnos los frutos de la tierra y del trabajo de cada día; envía sobre ellos tu Espíritu para que nos alimenten y, por intercesión de la Virgen María y de San José, nos ayuden a edificar nuestros hogares sobre la paz, el amor y la comprensión. PJNS

Te pedimos, Señor, que esta Eucaristía en la que hemos participado nos ayude a vivir en entrega y plenitud, manifestando con nuestro estilo de vida que es posible hacer realidad tu Reino de Amor. PJNS.

## ENCÁRNATE, COMO JESÚS

Encárnate,  
como Jesús,  
no le tengas miedo al barro, al polvo,  
a los caminos de la gente,  
no le tengas miedo al conflicto.

Encárnate,  
como Jesús,  
introdúctete en la historia de los pueblos,  
en la historia de tu pueblo,  
en la historia cotidiana de la gente que contigo hace pueblo.

Encárnate,  
como Jesús,  
desciende del cielo a la tierra,  
en tu experiencia diaria,  
para que puedas ser  
caminante fiel  
en los caminos verdaderos de Dios.

Encárnate,  
como Jesús,  
y ecoje para hacerlo  
los lugares, las personas, los pueblos más humildes,  
y se te abrirán los ojos  
y lo verás todo de un modo nuevo y maravilloso,  
y descubrirás el rostro de Dios,  
y te harás en Jesús hijo de Dios,  
y te llenarás de su abundancia  
de gracia y de verdad,  
y tu casa entera será  
casa de luz.

*Manuel Regal*  
(adap. del original en gallego)